

www.odontologia.uba.ar Volumen 33 N° 75 - 2° semestre 2018

2 | 2018

**REVISTA
DE LA FACULTAD
DE ODONTOLOGÍA
UNIVERSIDAD
DE BUENOS AIRES**

ODONTOLOGÍA UNA APROXIMACIÓN A SU EVOLUCIÓN HISTÓRICA

Recibido: 08/05/2018

Aceptado: 20/08/2018

Briem Stamm AD,

Carriego MT

**Unidad Académica “Odontología Legal
con Historia de la Odontología”.**

Facultad de Odontología,

Universidad de Buenos Aires.

RESUMEN

El presente trabajo se basa en una revisión de la literatura sobre aspectos históricos inherentes a los orígenes de la Odontología como rama de la Medicina, sucesos a través del tiempo que marcaron la evolución hasta lograr su independencia y aquellos hitos que posibilitaron su profesionalización, consolidación y actual estado en el contexto de las Ciencias de la Salud. Asimismo, se analiza el desarrollo de la Odontología en la República Argentina, desde la época del Protomedicato del Río de la Plata hasta la actualidad. El objetivo de esta investigación es brindar un aporte de la historia de la Odontología, propendiendo a su mayor conocimiento, comprensión, divulgación y discusión respecto de problemáticas vinculadas a la ciencia odontológica a través del tiempo, como así también analizar estrategias actuales para superar los nuevos desafíos imperantes.

Palabras clave: Odontología; historia, educación.

ABSTRACT

The present work is based on a review of the literature on historical aspects inherent to the origins of Dentistry as a branch of Medicine, events through time that marked the evolution to achieve its independence and those milestones that made possible its professionalization, consolidation and Current status in the context of Health Sciences. Likewise, the development of Dentistry in the Argentine Republic is analyzed, from the time of the Protomedicato of Río de la Plata to the present day. The objective of this research is to provide a contribution of the history of dentistry, probing its greater knowledge, understanding, disclosure and discussion of issues related to dental science over time, as well as analyzing current strategies to overcome the new prevailing challenges.

Key words: Dentistry; history; education

INTRODUCCIÓN

En su texto titulado "El sentido de la historia", Luis Viloro expresa que analizar la historia: "...obedece a un interés general del conocimiento, porque cumple con una función, la de ayudarnos a comprender el presente... parecería que, de no remitirnos a un pasado con el cual conectar nuestro presente, éste resultará incomprendible, gratuito y sin sentido...". La Odontología posee aspectos relevantes que explican sus orígenes y permiten comprender su actual posicionamiento. Según Cunha, la trayectoria de la profesión odontológica mantiene un paralelismo con el cauce de un gran río: nació en la Mesopotamia asiática, avanzó hacia el antiguo Egipto, alcanzó luego el Mediterráneo, cruzó hacia Grecia, se instaló en Roma, desde donde se dirigió a la Península Ibérica, llegó a Francia, Alemania e Inglaterra y atravesó el Océano Atlántico, dispersándose a lo largo de Estados Unidos y el resto de América, es decir que a lo largo de miles de años sus principales afluentes dieron origen a múltiples brazos en direcciones variadas, hasta llegar a su actual posición y jerarquización (Cunha, 1952).

PALEOPATOLOGÍA ODONTOLÓGICA

La Paleopatología es una disciplina descrita como tal en el año 1882 por Schufeldt, y publicado como un nuevo vocablo en el Standard Dictionary, Vol. 2, en 1885, donde se la definía como "La ciencia de las condiciones patológicas presentes en los órganos de seres humanos y animales extintos o petrificados" (Uriach, 1993). La atención de las enfermedades de la boca se remonta a épocas prehistóricas, teniendo la dieta una injerencia manifiesta sobre aquellas, sumado a los constantes cambios en los hábitos de vida y alimentación por parte del hombre a través del tiempo. Los pueblos de Oriente y los semitas, progenitores de los pueblos de Occidente, ingerían alimentos a base de leche y sus derivados, así como carne y productos que contenían almidón, factores determinantes en la aparición de enfermedades dentales. Contrastando con esta situación, las civilizaciones maya y azteca se alimentaban con maíz, los esquimales preferían comi-

das saladas y secas, en tanto que los chinos basaban su alimentación en el arroz principalmente.

El resultado de todo ello es que tales pueblos no padecieron caries dental (Ustrell, 1997, Hadgar, 1994). A través de estudios paleo patológicos, se sabe que los pueblos primitivos realizaban extracciones dentales con un marcado carácter ritual. El cráneo de un homínido Neanderthalensis hallado en la ciudad francesa de Chapéle-Aux-Saints presenta una muy buena conservación, exhibiendo sus maxilares parcialmente desdentados, con rebordes óseos residuales perfectamente remodelados debido a un proceso normal post pérdida dental (Ramirez Skinner, 2012). El fuego ocupó un lugar preponderante en la historia de la Odontología, ya que desde tiempos remotos el hombre usaba piedras calientes o brasas ardiendo como antiséptico, colocándolas en las heridas (Gonzalez Iglesias, 1997).

El nacimiento de la Medicina Occidental se remonta hacia el cuarto milenio a.C. y con ella el de la Odontología, considerada en sus orígenes una especialidad de aquella. En todo este tiempo siempre hubo médicos dedicados exclusivamente al arte dental (Ring, 1993, Febres Cordero, 1966).

LA CUNA DE LA CIVILIZACIÓN

Ciertas inscripciones en tablas cuneiformes de los pueblos babilonios indican que éstos llevaban a cabo extracciones dentarias y pensaban que la caries era provocada por un gusano, representación del llamado demonio Tiament. La colección Kuyunjik (820-750 a.C.), originada en las civilizaciones lindantes a los ríos Tigris y Éufrates, conocida como la cuna de la civilización, contiene la prescripción del médico odontólogo Arad Nanai aconsejando extraer los dientes del hijo de un monarca por considerarlos la causa de una enfermedad a distancia.

El paciente y el médico primitivos interpretaban las enfermedades como una consecuencia de la acción de espíritus malignos que incidían sobre la persona enferma por la acción maléfica de un brujo. De igual forma, la curación o sanación tenía lugar por la acción del curandero como un intercesor ante el mundo espiritual..." (Ramirez Skinner, 2012).

Del Antiguo Egipto se han recuperado los 42 libros sagrados que el dios Thoth había dado a la humanidad como fuente de todo el saber. Se trata de una colección que incluye seis libros médicos, entre los que se encuentra el papiro de Ebers.

Aquí se relatan hallazgos de caries, periodontopatías, atriciones, infección ósea odontogénica, quistes y fracturas. Se refiere a remedios destinados a afirmar los dientes, para aquello que corroe la encía, para el crecimiento de la purulencia (parulis), la ulceración y el fortalecimiento de ésta. Contemporáneos a los egipcios, los fenicios y etruscos desarrollaron las primeras prótesis dentales de la humanidad, con

técnicas sencillas pero eficaces, constituídas por una banda de oro a la cual se incrustaban dientes de animales para reemplazar las piezas ausentes o ligando los dientes naturales con alambres de oro a piezas dentarias artificiales talladas en marfil, a modo de una férula que brindaba estabilidad a los dientes con cierta movilidad (Figura 1).



FIGURA 1. Prótesis parcial fenicia del año 400 a.C.

DE LA MEDICINA COMO UN RITUAL A LA MEDICINA PRE CIENTÍFICA

La mayoría de los pueblos antiguos combinaban la magia primitiva con la sabiduría sacerdotal y algunas supersticiones, siendo difícil erradicar el mito del "gusano dental" como responsable de la caries. Las extracciones dentales eran muy temidas por los antiguos judíos (Saturno Canelon, 1989). Los dolores de muelas eran considerados como enfermedades internas y bajo la responsabilidad, por lo tanto, de los médicos. Los hebreos concedieron un gran valor a los dientes sanos, siendo su pérdida una indicación de enfermedad y debilidad (Bagur, 1993). Se sabe que, por ejemplo, el hecho de tener una dentadura sana y completa constituía una condición inexorable para aspirar al cargo de Sumo Sacerdote. El padre de la cirugía india, Sushirata (600 a.C.) fue un verdadero adelantado para su época ya que describió la anatomía de la mandíbula, el dolor por la exposición de las terminaciones nerviosas, el tercer molar inferior con su nervio alveolar y relacionó el nervio infraorbitario con la neuralgia facial. También realizó tratamientos para la luxación bilateral de la mandíbula (Ramathan, 1961).

En la Antigua Grecia, los médicos realizaban las operaciones y los tratamientos de las enfermedades de la boca y los dientes. Aprendieron de los etruscos la ligadura de los dientes con hilos de oro, drenaban abscesos y reducían la luxación de mandíbula como hacían los egipcios. Eran hábiles tratando fracturas y

lesiones óseas, practicaban la reducción incluso con instrumentos, usaban el cauterio para heridas, infecciones y tumores (Ring, 1993). Conocían los analgésicos como el opio y la mandrágora. Hipócrates, considerado el Padre de la medicina, habría nacido hacia el 460 a.C. en la isla de Cos. Sus obras están reunidas bajo el denominado Corpus Hippocraticum. Los tratados más completos, claros, consistentes y pragmáticos de la colección son los de cirugía y dicen: "quien desee practicar la cirugía debe ir a la guerra". Describió métodos para corregir fracturas y dislocaciones, heridas de la cabeza, cara, boca y dientes, atribuyéndose el término "muela del juicio" para los terceros molares. También se refirió al manejo de la infección odontogénica y a los tratamientos específicos para las odontalgias (Hipócrates, 2007, Febres Cordero, 1985). El reconocido Juramento, que solemnemente los profesionales del arte de curar continúan profesando al recibir su título académico, es otro legado del gran Hipócrates (Figura 2). En Roma, en el siglo I Cornelio Celso en su tratado "De arte médica" se ocupó de la cirugía bucal, describiendo la importancia de practicar la sindesmotomía y la dirección de los movimientos de tracción para evitar la fractura del hueso. Utilizaba un instrumento llamado "rizagra" para extraer las raíces. Estudió la anatomía de la mandíbula y su fractura, describió por primera vez los síntomas clásicos de la inflamación (calor, dolor, rubor, tumor), aún vigentes (Ring, 1993, Febres Cordero, 1985). Otro de los grandes médicos cuya influencia perdura hasta nuestros días fue Claudio Galeno que en su libro "La Cara" sorprende por el fino detalle y la gran intuición que demuestra en odontología, describiendo el nervio trigémino y los músculos masticadores (Lain Entralgo, 1978). En su obra "Sobre la Higiene", Galeno habló del verdadero origen que a su juicio tenía la infección de la boca, demostrando además que las enfermedades orales eran tratadas por los médicos. Hacia el año 100 d.C. Archigenas, médico romano, creó un trépano para penetrar en la cámara pulpar, por lo que fue considerado el precursor de la operatoria dental. Excavaciones realizadas en Pompea revelaron la presencia de escalpelos manejados para realizar incisiones en las encías. También se describió un instrumento para retirar los cálculos dentales llamado "dentscalpia", fabricado a partir de madera mansillada y plumas. Otro médico de la época romana, Scribonius Languis, introdujo el "excavador" para remover las caries.

Durante el cristianismo se popularizó la creencia de que los males del cuerpo debían ser curados por Dios y por las divinidades asociadas a Él.

El culto a Apolonia, "la santa patrona de los dolores de muela", se inició en Roma durante la persecución a la fe ligresía cristiana emprendida por el emperador romano Filippo, llamado "el africano". En ese contexto de continuas persecuciones a los cristianos surge la

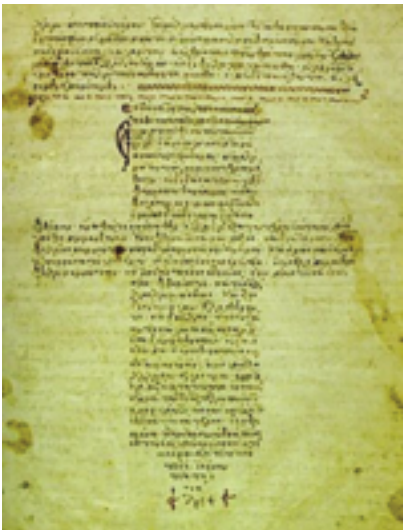


FIGURA 2. Juramento hipocrático en forma de cruz en un manuscrito bizantino del siglo XII.

historia de Apolonia, quien al ser arrestada se la instó a renunciar al cristianismo y abrazar la fe pagana, o en su defecto sería quemada viva. Ella, al observar la pira encendida, pidió ser desatada para arrodillarse y rezar sus plegarias antes de morir, arrojándose intempestivamente a las llamas, demostrando que moriría por su propia voluntad, mártir de su fe.

La leyenda dice que mientras se consumía en el fuego, gritó que aquellos que padecieran dolor de muelas e invocaran su nombre se librarían de tal sufrimiento. Apolonia fue canonizada en el año 249 d.C. y su aniversario es el día 9 de febrero (Lyons y Petrucelli, 1984, Sanfilippo, 1990).

LA ODONTOLOGÍA PREHISPÁNICA

Las civilizaciones precolombinas de Incas y Mayas, entre el 300 y el 900 d.C., efectuaban tratamientos odontológicos, con incrustaciones de piedras preciosas en incisivos superiores, caninos, premolares y hasta en primeros molares, siendo los principales minerales utilizados la jadeíta, pirita, hematites, turquesa, cuarzo, cinabrio, etc., que adaptaban sobre dientes vitales, previamente tallados mediante el uso de un taladro de cuerda que atravesaba el esmalte y llegaba a la dentina generando una cavidad, ocupada con mucha exactitud por la piedra. Se pudo observar en los hallazgos arqueológicos la presencia de cementos a base de fosfato cálcico, ignorándose si se usaban como sellante o si formaban parte del abrasivo para taladrar (Thompson, 1984). Los Mayas efectuaron también implantes dentarios en pacientes vivos, a diferencia de otras culturas que completaban la dentadura a través de implantes post mortem, con carácter religioso. Se sabe que a través del análisis de fragmentos de un maxilar inferior de origen maya encontrados en Honduras en 1931 por el arqueólogo

Wilson Popenoe se pudo apreciar tres trozos de concha marina incrustados con forma de diente dentro de sus alvéolos, reemplazando a tres incisivos. Posteriores análisis radiográficos avalan esta posición, por lo que son considerados los implantes más antiguos que se hayan descubierto (Figura 3).



FIGURA 3. Implante endoóseo maya

ODONTOLOGÍA EN LA EDAD MEDIA

Desde el punto de vista odontológico los tratamientos restauradores y protésicos fueron escasos en este período de la historia. Imperaba en ese entonces una medicina monástica, es decir propia de los monasterios, donde existía una cristiandad ascética que fomentaba un manifiesto menosprecio por el bienestar y la belleza del cuerpo, que debía permanecer tal como Dios lo había creado. Diferente fue el temperamento adoptado durante el Renacimiento merced al avance de las ciencias y al conocimiento que el hombre hizo de sí mismo, lo cual generó también un renacer de la Odontología, aunque todavía como rama de la medicina.

Era la etapa escolástica, con el advenimiento de las escuelas de medicina, siendo "Cirugía", de Rogerio o Rogelio de Parma, la primera obra generada en la famosa Escuela Salernitana (Guerini, 1990, Pagel, 1982). Ahí se describieron métodos contra los dolores dentales y algunas normas generales, como por ejemplo: no se podía extraer dientes que no presenten movilidad en su alvéolo porque al hacerlo se podían producir líquidos u humores que resultarían nocivos para la salud y el cerebro. En 1300, Guy de Chauliac en su obra "Cirugía Magna" hizo numerosas referencias a la extracción dentaria (Figura 4).



FIGURA 4. Portada del libro "Cirugía Magna", de Guy de Chauliac.

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII el ejercicio profesional en toda Europa (Italia, Francia, Inglaterra, Alemania, España...) estuvo a cargo de los barberos y barberos-sangradores.

En una jerarquía inferior estaban los sacamuelas, despreciados por las universidades y los médicos, ya que representaban una odontología degradada y caricaturesca. Se instalaban en cualquier feria, plaza, posada o en aquellos lugares donde la gente se reunía habitualmente, anunciando a viva voz poseer el arte de sacar muelas y curar enfermedades de la boca. A veces se acompañaban de músicos que, a través del estruendo de los platillos y el tambor, ahogaban los gritos desesperados de los pacientes. Los Reyes Católicos dictaron una Ley en el año 1500, conocida como la Pragmática de Segovia, mediante la cual exigían a los barberos una capacitación y posterior examen para poder ejercer legalmente el arte de "sacar muelas", de cumplimiento obligatorio en todo el territorio español (Pagel, 1982 Berlinguer, 1972).

En el mundo Islámico Razés recopiló en su libro "Kitah al Hawi" los conocimientos odontológicos árabes desde el siglo VII al siglo X, aconsejando la realización de empastes sobre los dientes careados, con una mezcla de alumbre y alfóncigo (Blumberg, 1994). Otros médicos árabes destacados fueron Abulcasis (reconocido probablemente como el primer periodoncista de la historia) y Avicena, llamado "El Príncipe de los Doctores", que hacen referencia a diferentes tratamientos odontológicos en sus libros titulados "El Método" y "El Canon", respectivamente (Zunino, 1952). Asimismo, en China se desarrolló una aleación de plata ("pasta de plata") que sería utilizada hasta varios siglos después, ya que se menciona en textos de Su Kung (659 d.C.), en el periodo Ming y en las "Materias Médicas" de Liu Wen-t'ai en el año 1505. Dicha pasta de plata se componía de 100 partes de mercurio, por 45 partes de plata y 900 de Zinc, resultando ser la primera amalgama dental usada por el hombre (Ring, 1993, Bagur, 1993).

HACIA LA INDEPENDENCIA DE LA ODONTOLOGÍA COMO PROFESIÓN

En Francia el ejercicio de la Odontología empezó a tener un contralor más significativo en razón de que aquellos que querían practicarla debían rendir un examen para obtener una licencia, con severas penas para los fraudulentos y charlatanes. El Dr. Pierre Fauchard, cirujano militar que ejerció en París a partir del año 1719, publicó su tratado "El Cirujano Dentista", donde estableció a la Odontología como una verdadera profesión, sentando sus bases científicas, propendiendo al perfeccionamiento de sus practicantes, dando paso a sólidos principios que permitieron un salto de calidad, desarrollándose como ciencia y arte (Fauchard, 1961; Zunino, 1954).

Un hecho decisivo para la evolución de la profesión odontológica sucedió en el año 1819 cuando la Facultad de Medicina y Cirugía de la Universidad de Maryland, Estados Unidos, invitó al Dr. Chapin Harris a brindar una serie de lecciones sobre dentistería a estudiantes de medicina. Fue la primera vez en la historia que, de forma organizada, se impartieron conocimientos de odontología (Lerman, 1974). Si bien era médico, Harris obtuvo la Licenciatura para realizar la práctica dental, fundando en la ciudad de Baltimore, Estados Unidos, la primera escuela dental del mundo llamada Escuela de Cirugía Dental en el año 1840. Otro médico-dentista de los Estados Unidos, Simón Hullihen, ha sido considerado el fundador de la cirugía bucal y maxilofacial en razón de sus múltiples publicaciones en dicho campo, que incluían a la hasta entonces desconocida cirugía ortognática (García Palao, 1976).

Otro avance revolucionario y que permitió aliviar el sufrimiento del hombre ante dolores, intervenciones de diversa índole y tratamientos quirúrgicos, fue el descubrimiento de la anestesia, ocurrido en diciembre de 1844, cuando Horace Wells, dentista de Hartford, Connecticut, Estados Unidos, utilizó, confirmó y posteriormente demostró las bondades del anestésico óxido nitroso, para la extracción dentaria (Lerman, 1974). En 1846, William T.G. Morton, realizó a un paciente residente en Boston, Estados Unidos, una extracción dentaria, utilizando el éter como anestésico. En el contexto mundial, el avance científico y tecnológico a principios del siglo XX, significó un paso trascendental para la evolución de la Odontología, destacándose como tópicos salientes el empleo de los Rayos X en el diagnóstico de las enfermedades bucales, el advenimiento del torno eléctrico, el perfeccionamiento del instrumental, las teorías de la etiología de la caries preconizada por Miller y perfeccionada por ulteriores investigaciones, las aleaciones de amalgama mejoradas, el impulso de la Operatoria Dental incentivada por Black, la aparición de las resinas autopolimerizables, el impulso de la prevención y el flúor (Ring, 1993).

UNA MIRADA HISTÓRICA DE LA ODONTOLOGÍA EN ARGENTINA

Respecto a los orígenes y evolución de la profesión odontológica en Argentina, se puede hacer referencia a un período inicial o colonial, que se extendió desde el siglo XV hasta principios del siglo XIX aproximadamente, con una práctica odontológica netamente influenciada por la Odontología de España, subordinada a la Medicina, y donde se destacaba la figura del *sacamuélas* (Fiorini, 1983). Un punto de inflexión resultó la creación del Protomedicato de Buenos Aires en 1780, con la intención de resolver aspectos relacionados con la Salud Pública, lográndose un mayor control del ejercicio de las diferentes ramas del arte de curar, regulando aranceles y persiguiendo al *curanderismo*. Entre los cirujanos (médicos extranjeros) cohabitaban dentistas extranjeros, barberos y sangradores que realizaban sangrías, ventosas y extracción de piezas dentales (llamada *baja cirugía*). De 1781 data el primer título habilitante expedido por el Protomedicato, donde se autorizaba para ejercer como *sacamuélas* después de aprobar un examen, adoptándose idéntico criterio con sangradores y ventoseros. En 1801 aparece la primera Escuela de Medicina (Schapira, 2000).

Asimismo, se puede hablar de una segunda etapa, vinculada a los acontecimientos de la Independencia (entre 1810 y 1820 aproximadamente), donde se incorporó la restauración dental. Los anuncios de periódicos de la época, como "La Gaceta Mercantil" y "El Progreso", hacían referencia a los primeros curadores dentales en Buenos Aires (Schapira, 2000). La orientación educativa adoptada por los primeros odontólogos provenía de las academias de Francia, en consonancia con el progresivo ingreso de las ideas socio-políticas de la Ilustración francesa (Cowpe, 2008, Plasschaert, 2004). Se efectivizó la caída de la figura del *sacamuélas*, la consolidación del cirujano y la aparición del ortodoncista. En la transición hacia la siguiente etapa, que podría denominarse de la Organización Nacional, que abarcó desde mediados de 1800 hasta la segunda década de 1900, aparecieron los primeros consultorios privados en los centros con mayor población.

Los primeros antecedentes institucionales de la enseñanza de la Odontología en Argentina datan de la implementación de un curso del "arte del dentista" en 1853 como rama accesoria de la Carrera de Medicina, seguido de la creación de la Escuela Dental de Buenos Aires dependiente de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires en 1892. El Dr. Nicasio Etchepareborda comunicaba el 23 de marzo de 1892 el inicio de la actividad docente en la flamante Escuela de Odontología. Cuenta la historia que el Dr. Cleto Aguirre había solicitado en 1887 al Rectorado (y éste al Ministro de Justicia e Instrucción Pública), la necesidad de originar una cátedra de odontología,

más "...cuando hoy tratamos que el dentista N. Etchepareborda dicte un curso libre teórico-práctico en el Hospital de Clínicas...". Con la creación de la Escuela de Odontología el ejercicio odontológico adquirió el carácter de profesión liberal y universitaria (González Leandro, 1996, Cansan, 1996). El modelo educativo que comenzó a imponerse fue el de las academias estadounidenses, bajo la influencia del positivismo. El ingreso masivo de contingentes de inmigrantes planteó la necesidad de brindar respuestas a las problemáticas de la salud colectiva, que en el campo específico de la Odontología se tradujo en la construcción de metodologías de gestión de salud pública (Revista del Museo, 1996).

La última década del siglo XIX y las primeras del XX, fueron quizás las que marcaron las bases de lo que la Odontología moderna Argentina sería en los futuros años. Se caracterizó por la profesionalización, proceso que implicó la escolarización, es decir el medio por el cual el estado seleccionó a los poseedores del conocimiento científico. En un principio estuvo bajo la tutela académica y administrativa de las facultades de medicina, para luego ir adquiriendo, paulatinamente, su autonomía. Asimismo, en Buenos Aires, los odontólogos comenzaban a consolidarse bajo la creación de las asociaciones profesionales y gremios, cuyo fin principal era la organización de la misma (y por consiguiente su jerarquización). Surgen concomitantemente con la incorporación del Odontólogo al sector público. Esta situación significó una cierta influencia (o al menos lo han intentado) en el desarrollo de la incorporación del dentista a la odontología estatal: hospitales y centros de atención pública (Alvarez, 1996, Muñoz et al. 1981, Revista del Museo, 2011).

Durante la segunda mitad del siglo XX se consolida el paradigma de la prevención. A partir de la década de 1970 se incorpora un nuevo paradigma: el de la odontología integral. Surgen nuevos campos de desarrollo profesional: estética y odontología social. Los modelos educativos provienen del campo de la investigación y el constructivismo, como respuesta a la crisis del modelo positivista. El rol profesional se consolida en la gestión de la salud pública y el desarrollo de nuevas especialidades en los ámbitos de la discapacidad, gerontología, odontopediatría, endodoncia y ortodoncia (Chaves, 2016).

CONCLUSIÓN

En virtud de lo expuesto, es dable destacar que la Odontología ha mantenido desde sus orígenes un permanente crecimiento y evolución, superando diferentes obstáculos, logrando su independencia como profesión y adoptando como guía variados modelos de práctica terapéutica, conforme las características socio-culturales vigentes en cada época, desde aquel *sacamuélas* al actual especialista. Estos modelos han conformado una base de conocimientos, de experien-

cias y de soluciones creativas como respuesta a las necesidades de la salud bucal.

En lo concerniente a la Historia Argentina, el desarrollo profesional ha sido un proceso íntimamente ligado a las vicisitudes políticas y los modelos científicos del extranjero, lo que se explica por tratarse de un país con una historia reciente.

El presente permite hablar de la consolidación de un perfil profesional propio, en consonancia con los particularismos locales y las directrices educativas nacionales y regionales. Se ha logrado progresar desde los primeros consultorios privados a los hospitales y centros de salud, de la odontología domiciliaria a los centros de alta complejidad.

En la actualidad, la Odontología se desarrolla junto al paradigma de la complejidad, en vinculación con las ciencias humanas como respuesta a las nuevas problemáticas de la salud que involucran la participación de los conocimientos integrados, fundamentado en el trabajo interdisciplinario dentro del mundo globalizado o internacionalizado.

REFERENCIAS

Alvarez, A.F.: El Ejercicio Profesional en América Latina; 1966; Rev. de la AOA; Vol. 54; N° 10.

Bagur DB. Apuntes de historia de la odontología. El siglo XVII. La medicina y la cirugía. Rev Mus Odontol Buenos Aires 1993; 8(15): 9-14.

Berlinguer G *et al.* Medicina y Sociedad. Libros de Confrontación. Editorial Fontanella. Barcelona. 1972.

Blumberg, León. Los conocimientos odontológicos en las obras de medicina antigua hasta Pierre Fouchard. Rosario: Facultad de Ciencias Médicas, 1944.

Canzani, J. Asociación Odontológica Argentina, 100 años. Revista del Museo y Centro de 1996 Estudios Históricos de la Facultad de Odontología de Buenos Aires, año 11, no 21.

Cowpe J. Profile and competences for the European dentist. Update. Birmingham, 2008.

Cunha EMS. História da odontologia no Brasil. 2ª ed. Rio de Janeiro; Científica; 1952.

Chaves, M.M.: Odontología sanitaria; OPS – OMS. Salud Pública y Atención Primaria de Salud (APS) en Odontología, 2016

Fauchard, Pierre. Père de l'art dentaire moderne. 1678.1761 et ses contemporains Paris: Société des publications médicales et dentaires. 1961.

Febres Cordero F. Orígenes de la Odontología. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Caracas. 1966.

Febres Cordero F., 1910 – 1994. Evolución histórica de la Odontología. Caracas. Universidad Central de Venezuela. Fac. Od. 1985.

Fiorini, J. Algunos aportes para la historia de la odontología argentina. 1938 Cátedra de historia de la medicina, Facultad de Medicina de Buenos Aires.

García Palao A. Historia y Actualidad de la Cirugía Máxilo Facial. Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid. 1976.

González Iglesias J. La dentadura del hombre de los hielos. Gac Dent 1997; 8(78): 20-6.

González Leandri, R. La profesión médica en Buenos Aires, 1852-1870. En M. Lobato (comp.), 1996 Política, médicos y enfermedades. Buenos Aires, Biblos.

Guerini, V. A (1909) History of dentistry from the most ancient times until the end of the eighteenth century. Phila and NY. 1909, 355 p.

Hadgar AJ. Evolución de una ciencia. Acta Odont Venez 1994; 32(2): 41-4.

Hipócrates. Tratados. Ed. Gredos. 2007. Barcelona.

Laín Entralgo P. Historia de la Medicina. Pág. 4. Salvat. Barcelona. 1978.

Lerman S.: Historia de la Odontología; 1974; 3º Ed.; Editorial Mundi; Buenos Aires.

Lyons A.S., Petrucelli J.R. Historia de la Medicina. Edic. Doyma. Barcelona. 1984.

Muñoz, A.L., Hernández Sánchez, F.A., Bagur, D.B., Fragnul de Nieto, M.S.: Jerarquización de la Profesión Odontológica; 1981; Re. Salud Bucal; Año 8; N° 44.

Pagel W. Paracelsus. An Introduction to Philosophical Medicine in the Era of the Renaissance. Karger A.G. Basilea. München. 1982.

Paleopatología. Los primeros vestigios de la enfermedad (Volúmenes I y II) Fundación Uriach, Barcelona. 1993.

Plasschaert A. Perfil y competencias del odontólogo europeo. Asociación para la educación dental en Europa. Cardiff, 2004.

Ramanathan K. Some aspects of dentistry in ancient India. *Malayian Dent* 1961; 1(2): 20-4.

Ramírez Skinner, H. ¿Y antes de Fauchard qué? La odontología en las cavernas, los templos, los hospitales y las universidades. *Rev. Clin. Periodoncia Implantol. Rehabil. Oral* Vol. 5(1); 29-39, 2012.

Revista del Museo (Número especial); 1996; Año 11; N° 22.

Revista del Museo- Facultad de odontología UBA año 25 N°43 Diciembre 2011.

Ring ME. *Dentistry: an illustrated history*. Abradale Press. Harry N Abrams. New York: Inc Publishers, 1993: 137-46.

Sanfilippo, J. (1990) *La leyenda de Santa Apolonia y el Día del Dentista*. México, A.D.D.F.

Saturno Canelón J. Raíces histórico-sociales de la medicina, la odontología y la curandería. *Acta Odontol Venez* 1989; 27(1): 16-9.

Schapira, M. *La odontología en Argentina. Del curanderismo a la consolidación profesional*. 2000b Editora Universidad Nacional de Rosario, Red de Editoriales de Universidades Nacionales, Asociación de Universidades, Grupo Montevideo/UNESCO.

Thompson JE. *Grandeza y Decadencia de los Mayas*. México, 1984.

Ustrell JM. *Historia de la odontología*. Barcelona: Editorial UB, 1997: 23-45.

Zunino, Edgardo Rafael – *La odontología en la edad media hasta el siglo XV*. Bs As UBA. F. Od. Cátedra de Odontología Legal, Hist. De la Od y Economía Profesional Bs As. 1954.

Zunino, Edgardo Rafael – RUDIFERIA, María E. PINA, Horacio. *Albucasis: en precursor*. Bs. As. s.n. 1970. *Los árabes y la odontología*. Bs As. 1952.

Dirección para correspondencia

Unidad Académica Odontología Legal con Historia de la Odontología,
Facultad de Odontología
Universidad de Buenos Aires
Marcelo T de Alvear 2142, 1° B, C1122 AAH
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Email: diegoalan3@hotmail.com



CONGRESO INTERNACIONAL

FACULTAD
DE ODONTOLOGÍA
UNIVERSIDAD
DE BUENOS AIRES



11 AL 14 SEPTIEMBRE 2019

JORNADASYCONGRESOS@ODONTOLOGIA.UBA.AR

DOCENTES
Y ALUMNOS FOUBA
INSCRIPCIÓN SIN CARGO
HASTA EL 30/03/2019



ACCEDÉ
AL FORMULARIO
DE INSCRIPCIÓN
DESDE TU CELULAR



Decanato Odontología

FOUBA
ODONTOLOGÍA